

Leer, conocerse y aprender: la especialización de los clubes de lectura

Las bibliotecas públicas, con los años, se han ido adaptando a las nuevas formas de acceso a la información y a la cultura, de acuerdo con el actual panorama social y cultural en que vivimos, y han ido creando estrategias para ampliar las relaciones con su público.

Ya hace mucho tiempo que las actividades culturales se han convertido en una de las principales herramientas utilizadas por las bibliotecas públicas para fomentar la lectura, difundir sus fondos y dar a conocer sus otros servicios. Y de hecho, es una realidad comprobada que las actividades culturales ayudan a captar nuevos públicos y a dar a conocer la biblioteca dentro de su comunidad.

Entre estas actividades culturales destacan los clubes de lectura, una de las acciones mejor acogidas entre el público de la biblioteca, que con el tiempo se han convertido en uno de los instrumentos más útiles para impulsar la cohesión social: fomentan la lectura, ayudan a aumentar el nivel cultural de los usuarios, y sirven de lugar de encuentro entre personas de una misma comunidad y/o con intereses semejantes.

En la actualidad, los clubes de lectura se han generalizado de tal modo que ya cuesta encontrar comunidades donde no haya al menos uno, organizado por una biblioteca, una librería, un centro cultural... Sin ir más lejos, las bibliotecas públicas de la ciudad de Barcelona disponen actualmente de más de setenta.

La experiencia de los clubes de lectura en las bibliotecas de Barcelona nació hace casi diez años, como prueba piloto, en la Biblioteca Francesca Bonnemaison y en un solo año se creó tal demanda que se amplió a cinco bibliotecas más. Y la red de clubes de lectura siguió creciendo año tras año hasta convertirse en lo que es hoy: una red consolidada y generalizada, que no solo actúa dentro del espacio de la biblioteca, sino que se ha extendido fuera de sus puertas, aunque dentro de sus límites de actuación: centros de enseñanza, centros para la tercera edad, y otras entidades que organizan sus propias sesiones con la ayuda de la biblioteca más próxima.

Clubes para todos los gustos

La biblioteca pública se caracteriza por ser un centro vivo, que evoluciona de acuerdo a los intereses de su entorno inmediato. Y este entorno no es más que un reflejo de una sociedad cambiante que cada vez tiene más información a su alcance, lo cual desemboca en unas necesidades cada vez más exigentes.

Los clubes de lectura, asimismo, han tenido que adaptarse a estas necesidades, y a causa de ello las bibliotecas han ido diversificando la oferta, creando otros tipos de clubes, dirigidos a personas con necesidades específicas, o especializando su temática o su género.

De este modo actualmente conviven varios tipos de clubes:

- Los *abiertos*, cuyas lecturas seleccionadas pueden incluir una gran variedad de géneros, épocas, culturas y registros.
- Los *temáticos*, cuyas lecturas se seleccionan de acuerdo a un único tema, o un género literario concreto.
- Los de *lenguas extranjeras*, cuyas lecturas y tertulias se realizan en su lengua original.
- Los dirigidos a *colectivos específicos*, ya sea por razón de edad, de procedencia, o con sus necesidades específicas.

Clubes temáticos

En los últimos tiempos se ha constatado que los equipamientos de proximidad como son las bibliotecas públicas pueden llegar a ser referentes para toda la ciudad en relación a un tema específico, especializado. Así, cada biblioteca se individualiza y se diferencia de las otras ofreciendo un fondo especializado en un tema concreto, y unas actividades acordes con éste, dirigidas no sólo hacia su entorno más inmediato, sino también a todos los habitantes de la ciudad.

Los clubes especializados persiguen el mismo objetivo: la individualización, la captación de nuevos

usuarios, atraídos no por la proximidad del centro que los organiza, sino por el tema o el género de sus lecturas, normalmente relacionados con la temática de la especialización de los fondos de la biblioteca.

En muchos casos, la temática del club viene determinada por la propia especialización de la biblioteca: cine en la Biblioteca Xavier Benguerel, cómic en la Biblioteca Ignasi Iglesias-Can Fabra, literatura en voz de mujer en la Biblioteca Francesca Bonnemaison o literatura y salud, en la biblioteca Sagrada Família, son algunos ejemplos.

Pero a medida que se va ampliando la oferta y la diversificación, van apareciendo clubes temáticos que nacen a partir de una necesidad concreta del entorno de la biblioteca, o a partir de centros de interés que se han creado, que asimismo también suelen reflejar alguna necesidad territorial: literatura latinoamericana en la biblioteca Poble Sec-Francesc Boix, ubicada en un barrio con un alto porcentaje de población de origen hispanoamericano, o teatro en la biblioteca Vila de Gràcia, un barrio con una gran tradición teatral, donde precisamente nació el prestigioso Teatre Lliure.

En algunos casos, simplemente, nacen para captar nuevos públicos a partir de un tema sugerente que consigue despertar la curiosidad del lector. Algunos ejemplos son el de literatura asiática en la Biblioteca Montbau-Albert Pérez-Baró, ciudades literarias en la Biblioteca Ramon d'Alòs-Moner, o el de literatura erótica, en la Biblioteca Garcilaso.

Pero ¿consiguen realmente estos clubes captar a usuarios no habituados a leer? ¿Consiguen ampliar el abanico de lecturas de los usuarios habituados a leer un sólo tipo de literatura? ¿Consiguen atraer a un tipo de usuario que desconoce este género, o por el contrario, estos clubes se forman con gente con un previo conocimiento en la materia, o en el registro literario?

Entre los cincuenta clubes temáticos que existen en la actualidad, encontramos las más variadas respuestas a estas preguntas. Los clubes que tratan un tema concreto, ya sea el de filosofía en la Biblioteca Jaume Fuster, ya sea el de *La pell de brau*, sobre novela basada en la historia contemporánea de España, en la Biblioteca Poble Sec, suelen iniciar a sus lectores en este tema, cosa que supone una buena recompensa para los organizadores del club.

Por el contrario, de manera habitual, parece ser que los clubes especializados en un registro literario determinado, como la poesía, el teatro o el cómic, se forman a partir de gente ya iniciada. Del mismo modo, los clubes de un género literario delimitado, como la novela negra, o la histórica, suelen estar integrados por personas ya apasionadas por el género.

Por esta razón, estos clubes han ido adaptándose de acuerdo con las exigencias de un público que pide más. Una fórmula, como la que se utiliza en el club de



poesía de la Biblioteca Mercè Rodoreda, suele ser ampliar la oferta de lecturas a autores más desconocidos a nivel popular, pero no por eso de una calidad menor. El club de novela negra de la Biblioteca del barrio de Montbau, consciente de la pasión que el género ha despertado entre los lectores en estos últimos años, es partidario de dejar atrás los clásicos, y ofrecer una selección de la última generación de escritores que aún se están dando a conocer. Las tertulias alrededor de la novela histórica en la Biblioteca Sofia Barat pretenden analizar las obras poniendo el acento en su contexto histórico y no tanto en su hilo argumental.

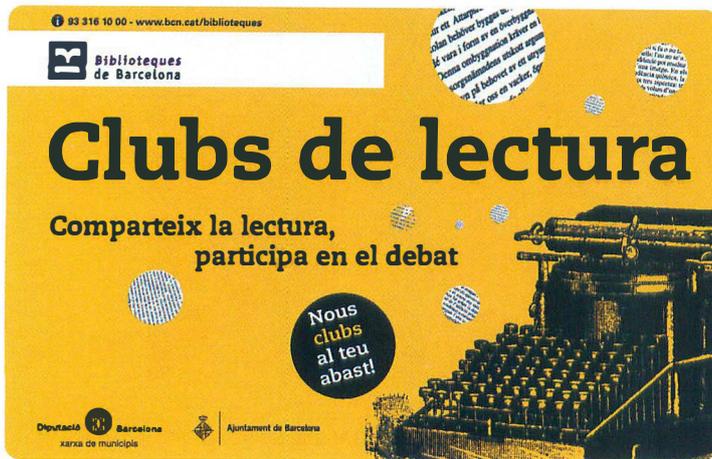
Las bibliotecas son centros vivos. Por consiguiente, las actividades que allí se desarrollan también han de serlo. Los clubes se van reinventando año tras año, adaptándose a las nuevas necesidades e intereses de la población. Estas fórmulas están en constante evaluación, y los clubes en continuos cambios. Ahí reside su éxito.

Clubes de idiomas extranjeros

En una biblioteca pública tan importante es el objetivo de fomentar el hábito de la lectura como el de conseguir ser un referente como centro de soporte para la autoformación a lo largo de la vida. Existen numerosas acciones para lograr esta meta: disponer de un buen fondo orientado a ello, formar a los usuarios en el uso de las nuevas tecnologías de la información, proporcionar buenas herramientas para el autoaprendizaje de idiomas, etcétera.

Hoy en día, conocer otras lenguas es una garantía para acceder al mundo laboral. La biblioteca puede reforzar los estudios ofreciendo un fondo de calidad en diferentes soportes, y organizando actividades que los complementen y ayuden a difundirlos. Los clubes de lectura de idiomas son, quizás, las actividades que mejor favorecen el cumplimiento de este objetivo. Actualmente existen dos en inglés, dos en alemán, uno en francés y otro en italiano.

La clave de su éxito es simple: existen abundantes opciones para aprender idiomas en Barcelona, pero muy pocas que ayuden a ganar fluidez en la conver-



sación. Los clubes complementan unos estudios que acostumbran a olvidar que la comprensión oral y la capacidad para aumentar el nivel oral precisamente es lo que más cuesta.

Sin embargo, cabe insistir que de ningún modo pueden confundirse con sesiones de formación de esta lengua. No se propone una aula llena de alumnos donde se corrigen los errores gramaticales, sino un tipo de actividad donde se lee un libro, se comenta y se comparte con otras personas, con el objetivo de fomentar la lectura, servir de complemento para la formación de un idioma, y por último, dar a conocer la cultura literaria de los países que lo utilizan como lengua vehicular.

Clubes dirigidos a colectivos con necesidades específicas

Las bibliotecas deben tener la capacidad de favorecer la inclusión social de colectivos de riesgo, como los inmigrantes, la gente mayor, o las personas con dificultad lectora, ya sean neolectores, discapacitados... Unos colectivos con unas necesidades específicas, a los que el mundo de los clubes de lectura también se adapta y se reinventa para poder dar respuesta a sus intereses.

Entre el amplio abanico de ofertas, se encuentran los clubes de lectura de catalán, actualmente seis de nivel básico y dos de nivel intermedio en funcionamiento, que se organizan con la ayuda del Consorci per a la Normalització Lingüística. El club de catalán básico utiliza materiales de lectura fácil, que posibilita mayores posibilidades de comprensión a personas que están empezando a formarse en esta lengua. Después de un año de su puesta en marcha, se ha podido observar que las personas que el curso pasado se habían inscrito en el nivel inicial, este segundo año han pasado al intermedio, donde las lecturas se seleccionan en base a obras de la literatura catalana de calidad y donde se aprovecha para acercar la cultura catalana a

las personas recién llegadas a la comunidad, lo cual manifiesta la eficacia del club como complemento para formación de la lengua y como ayuda para la cohesión social.

La gente mayor también es un público con un alto nivel de exclusión social, sobre todo en distritos como el de Ciutat Vella, donde existe un alto porcentaje de personas mayores con escaso poder adquisitivo que viven solas. Las bibliotecas se ayudan de los centros de ancianos para acercar la cultura a este colectivo, y organizar allí clubes de lectura adaptando su funcionamiento al ritmo y la capacidad lectora de las personas mayores.

En definitiva, ya sean personas mayores, jóvenes, niños, inmigrantes, y hasta padres y madres recién estrenados, todos encuentran su lugar en el mundo de los clubes de lectura.

Nuevas formas de intercomunicación

El papel de las bibliotecas como encargadas de disminuir la fractura digital obliga a replantear algunos servicios culturales. Actualmente un creciente número de población utiliza de manera habitual las nuevas tecnologías como forma de comunicación y como medio para acceder a la producción cultural.

Los clubes también están apostando por crear nuevas formas de interrelación entre los usuarios, y se están atreviendo a crear plataformas virtuales que sustituyan o complementen las tertulias presenciales.

Seguramente, la experiencia más innovadora en el conjunto de los clubes es la creación del club de lectura virtual (www.clubdelectura.net). Con objetivos similares a los tradicionales, busca captar un público que, por las razones que sean, no puede o no quiere desplazarse a la biblioteca. Su funcionamiento utiliza las herramientas habituales en un entorno web para la intercomunicación entre los usuarios: un fórum organizado en subtemas para cada lectura, donde la gente participa a lo largo de todo un mes; un chat que sirve de colofón a la tertulia, donde el propio autor del libro puede conversar a tiempo real con sus lectores; y un boletín electrónico utilizado por el administrador de la página web para difundir las noticias relacionadas con el club.

Con el tiempo, van naciendo pequeñas experiencias innovadoras que utilizan el entorno web para interrelacionarse con los lectores de los clubes tradicionales: blogs, encuentros virtuales entre varios clubes, listas de distribución, etcétera. Las puertas están abiertas a muchas posibilidades y, con seguridad, en el futuro el entorno web se convertirá en una herramienta cada vez más utilizada para complementar la producción cultural tradicional.

Conclusión

En los clubes de lectura, las bibliotecas han encontrado una herramienta esencial para llevar a cabo muchos de sus objetivos. Se han creado nuevas fórmulas para hacer llegar este tipo de actividad cada vez a más personas, evolucionando a medida que la gente cambia, a medida que se crean nuevas necesidades, que se detectan colectivos representativos con unos intereses determinados.

En definitiva, la oferta tan variada de clubes ayuda a fomentar la lectura, a difundir los servicios y los fondos de las bibliotecas, a captar nuevos públicos, a impulsar la cohesión social, a dar soporte a la autoformación a lo largo de la vida, a romper con la fractura digital, a favorecer la inclusión social, a dar a conocer el equipamiento como punto de encuentro entre la población del territorio, etcétera. En fin, ¿existe otra actividad cultural en las bibliotecas más eficaz y rentable que los clubes de lectura? 

Gemma Domingo Espinet

Directora de la Biblioteca Francesca Bonnemaison
(Barcelona)

Bibliografía

- ARRANZ MARTÍN, Juan José. "Clubdelectura.net: una experiencia de Bibliotecas de Barcelona para la difusión de la lectura en la Red". En: *1ª Jornada de Clubes de Lectura de Zaragoza*. Zaragoza, 2005. No publicado.
- ARRANZ MARTÍN, Juan José. "Un tret distintiu de les biblioteques de Barcelona: els programes de difusió cultural i de la lectura". En: *BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació*. 2004, nº 12. [Consulta: 29-09-2007]. http://www2.ub.es/bid/consulta_articulos.php?fichero=12arranz.htm
- DOMINGO ESPINET, Gemma. "Els clubs de lectura a la ciutat de Barcelona". En: *I Festa Internacional de la Literatura Kosmopolis'02*. No publicado.
- DOMINGO ESPINET, Gemma. *Los clubes de lectura de Barcelona: una experiencia para el fomento de la lectura y del diálogo*. Madrid: Ministerio de Cultura, Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria, 2004.
- DOMINGO ESPINET, Gemma. "La biblioteca pública; compromiso de futuro". En: *Actas del II Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*. Salamanca, 17, 18 y 19 de noviembre de 2004, pp. 267-271.
- DOMINGO ESPINET, Gemma. "Trobada entre Clubs de Lectura de ciutats portugueses i Barcelona". En: *II Festa Internacional de la Literatura Kosmopolis'04*. No publicado.
- DOMINGO ESPINET, Gemma; SOLÀ MEDINA, M. dels Àngels. "Els clubs de lectura, dues experiències a dues ciutats". En: *Item*, nº 40, 2005, pp. 29-44.
- MONTSERRAT VINTRÓ, Neus. "Els clubs de lectura especialitzats a la ciutat de Barcelona". En: *I Festa Internacional de la Literatura Kosmopolis'02*. No publicado.

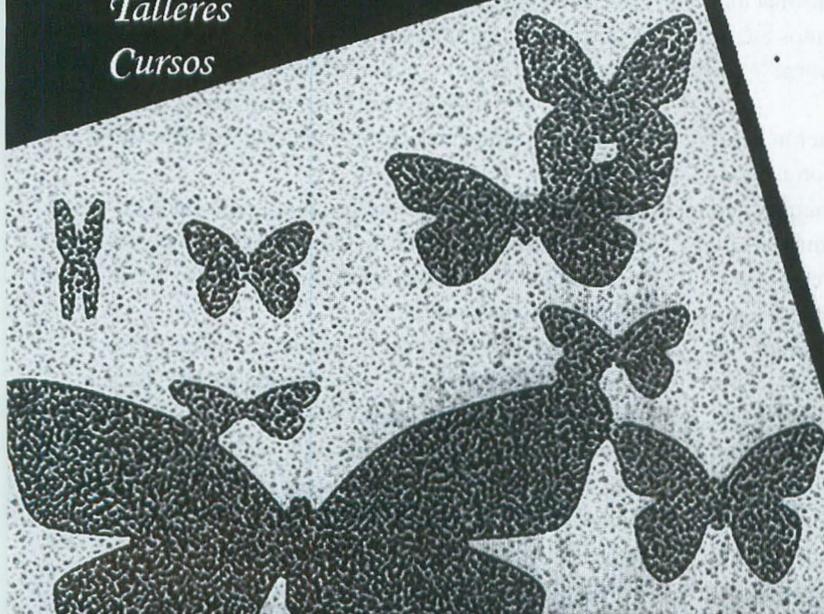
Mecanización de Bibliotecas Escolares

Formación de usuarios

Narración oral

Talleres

Cursos



tel. 626688740

volvoretas@gmail.com

<http://volvoretas-dinamiza-bibliotecas.blogspot.com/>



VOLVORETA
dinamización de bibliotecas